

Tenemos un Ejército regular potente. Necesitamos hacer de él un instrumento combativo de primer orden

VANGUARDIA



diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Año II

Valencia, 27 de julio de 1937

Núm 219

Cada combatiente debe considerarse obligado a perfeccionar incesantemente su preparación

DESDE hace algún tiempo, el enemigo, al atacarnos, se encuentra con un Ejército dotado de gran cohesión, de enlaces perfectos, de cuadros firmes. Ya no son posibles, para los traidores y sus cómplices, fáciles avances ni "paseos militares" de tan espectacular como rápido éxito. No. Sea cual fuere la incidencia de la lucha en que se verifique el contacto, las tropas rebeldes tropezarán con líneas fuertes, disciplinadas, dispuestas —tanto en el ataque como en la resistencia— a mantenerse perfectamente unidas, coordinadas, sin el menor asomo de desmoralización.

¿Quiero esto decir que, por nuestra parte, está hecho cuanto es preciso para perfeccionar el Ejército popular? No. Falta aún mucho. Y es necesario que todos pongamos a contribución nuestro esfuerzo, sin reparar en sacrificios, para que ese Ejército, que ahora ha comenzado a demostrar sus excelentes cualidades, adquiera el desarrollo, la firmeza y la acometividad que le permitirá, en tiempo no lejano, imponerse netamente y aniquilar al adversario en todos los frentes de lucha.

Cierto que lo que comenzó siendo un conjunto abigarrado y pintoresco de grupos armados, sin preparación militar alguna, sin disciplina, sin cohesión, es ahora una fuerza bélica organizada, con mandos eficientes y soldados merecedores de tal nombre, es decir, con capacitación técnica apreciable. Pero NO NOS BASTA TENER UN VERDADERO EJÉRCITO REGULAR. NECESITAMOS UN GRAN EJÉRCITO, UN EJÉRCITO DIESTRO Y PREPARADO PARA LAS EMPRESAS MAS DIFÍCILES Y LOS EMPENOS MAS ARDUOS. NECESITAMOS, EN SUMA, UN EJÉRCITO QUE CAMINE SIEMPRE POR LAS RUTAS DE LA VICTORIA.

Se hace preciso que el soldado, en un afán incesante de superación, se habitúe a resolver los problemas que la lucha plantea, con objeto de que, cuando hagan falta oficiales y clases, de la masa de ese Ejército popular salgan los hombres que han de sustituir dignamente a los mandos

Asestemos al enemigo golpes mortales. Ese es nuestro deber de antifascistas

caídos con bravura en la contienda.

Las premuras impuestas por la lucha no han permitido siempre la perfecta instrucción de todos los reclutas; se impone, pues, que éstos se la procuren, demostrando así su anhelo de servir a su ideal y de hacer triunfar a la causa común.

Aun cuando, como es lógico, la responsabilidad suprema de las operaciones afecta siempre a los mandos, es preciso que todos los soldados se consideren ligados y afectados por ella, ya que nuestro Ejército no es una tropa de esclavos, sino un conjunto coordinado y eficaz de ciudadanos libres que conocen perfectamente por qué luchan y lo que en la guerra se debate para todos.

Cada combatiente ha de perfeccionar su preparación bélica, medio único

de que su esfuerzo personal, unido al de sus compañeros, rinda la máxima utilidad a la finalidad que se persigue: VENCER AL ENEMIGO, ASEGURAR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA, HACER INDESTRUCTIBLE EL DERECHO DEL PUEBLO A VIVIR DIGNAMENTE.

No queremos sacrificios inútiles, por bien intencionados que sean. Ha pasado ya, afortunadamente, la hora de los romanticismos estériles. QUEREMOS, SI, SOLDADOS VALEROSOS Y FIRMES, BIEN PREPARADOS PARA LA LUCHA Y MERECEDORES DE LA VICTORIA POR SU ESFUERZO, SU LEALTAD Y SU HEROISMO.

QUE CADA COMBATIENTE DE NUESTRO EJÉRCITO SE OCUPE INCESANTEMENTE DE PERFEC-

CIONAR SUS CONOCIMIENTOS MILITARES PARA, DE ESE MODO, CENTUPPLICAR LA CAPACIDAD COMBATIVA DE NUESTRAS FUERZAS.

QUE CADA SOLDADO SE IMPONGA EL DEBER INELUDIBLE DE COOPERAR CON TODAS SUS FUERZAS AL APLASTAMIENTO DEFINITIVO DEL FASCISMO EN NUESTRA PATRIA.

PICOTAZOS

Dice "Sur", de Málaga: "El gobernador civil, García Alted, ha impuesto diversas multas a señores que no habían hecho aportación alguna a las distintas suscripciones de ayuda al glorioso movimiento nacional."

Como se ve, esas suscripciones son rigurosamente "voluntarias". El que quiere dar, da, y el que no quiere..., también.

El "Diario de Navarra" afirma que "los periódicos rojos acusan a Prieto de no saber aún qué posición adoptar para levantar el espíritu decaído de sus gentes". Y nosotros sin enterarnos. ¡Ah! Y sin saber cuáles son esas "gentes" decaídas.

Estos "periodistas" facciosos tienen, indudablemente, un ingenio tan sutil... que no hay medio de notarlos.

Así, vemos en "La Unión", de Sevilla (fecha 30 de junio): "El espía es, en la nomenclatura judicial roja, el ciudadano detenido contra quien no pesa acusación alguna."

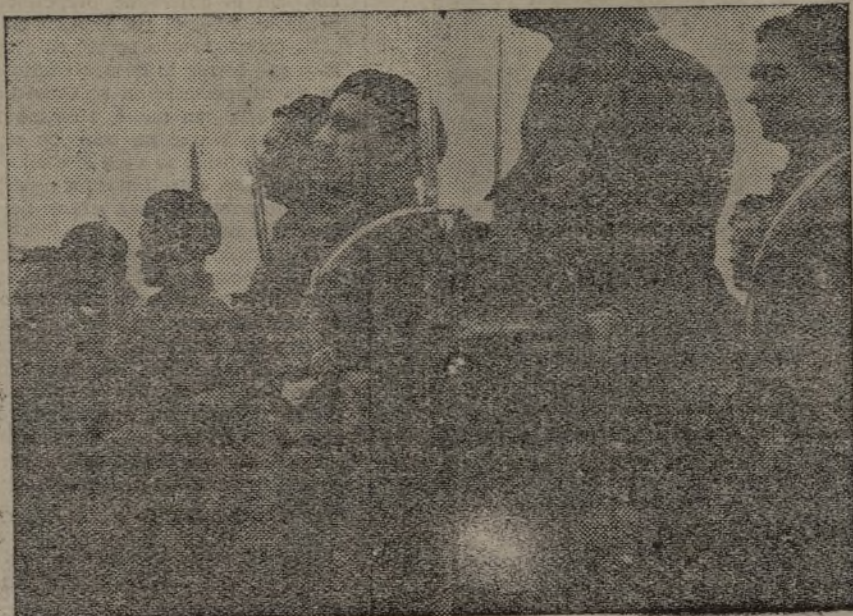
¡Que nos cuenten ahora uno de "nacionales"!

Este otro cuento sí que tiene miga: El mismo periódico dice que "el Gobierno de Valencia se ocupa de la situación planteada por los reclutas que, en gran número, se niegan a ingresar en Caja". ¿De veras? Pues ya veréis los que os encontráis en el frente.

La "Hoja Oficial del Lunes", de Sevilla, dice que al Congreso del "Pen Club", celebrado en París, "no concurrió ningún miembro español. La España roja estaba representada por José Bergamín."

¡Caramba! ¿Será Bergamín checoslovaco?

De nuestro Ejército regular



En julio de 1937

El fascismo ha sembrado la muerte en la

¡Aplastemos a los enemigos

San Sebastián, la ciudad mártir

Desde que cayó en poder de los ejércitos extranjeros, la ciudad de San Sebastián vive sumida en una sombría postración. No es la única ciudad mártir. Es una de tantas, que sufre y gime bajo las espuelas de invasores y traidores, concertados en la misión de esclavizar a nuestro pueblo.

Las hordas fascistas

Sus calles están hoy sucias; maltrechos sus edificios. Por plazas y avenidas pululan grupos astrosos. Allí, la gárgula muchedumbre militar fascista, maloliente y hacinada. Allí, los insultos inmundos, las palabras lujuriosas, las disputas violentas, provocadas por el alcohol o por rivalidades mujeriegas.

La soldadesca italiana y alemana hace de las suyas. Todos rien, beben y cantan juntos. Falangistas españoles—mitad señoritos de prostíbulo y de carcelarios sin escarmiento—; moros que guían los ojos, que riñen y, semidesnudos, se despiojan, inmutables, en las aceras; italianos orgullosos, brutalmente engreídos, que gritan y comprometen; soldados de cabeza cuadrada, de actitudes bruscas, idiotizados por el alcohol y los abusos sexuales... Son unos abigarrados y repugnantes grupos. Es la España de Franco, viva y descarnada.

El reparto del botín

Es en el Hotel Correo. El dueño, burgués empedernido y derechista acérrimo,

no ríe. Está triste. ¿Por qué? El caso es bien sencillo. Su hotel está desacreditado. Se ve obligado a mantener gratuitamente a las gentes falangistas. Le pagan con vales que no valen nada. Es desconsolador. Una cosa es el negocio y otra las ideas. ¿Si se estará mejor en la España de los rojos?

Es en el magnífico y lujoso Hotel Colón donde los fascistas se reparten el botín de robos y saqueos. Lugar, por tanto, de reyertas y motines. Pero es que, además, la ciudad está muy poco poblada. Es el producto del régimen de terror impuesto por los facciosos. Se calcula que más de la mitad de los ciudadanos de San Sebastián huyeron en dirección a Vizcaya, poco antes de la invasión de los fascistas. Más de cuatro mil casas quedaron abandonadas. La persecución de las familias que no pudieron escapar adquirió proporciones aterradoras. La simple sospecha de simpatizar con el Frente Popular significaba una sentencia de muerte. Según las noticias de nuestro informador, persona bien enterada, en San Sebastián se ha fusilado a más de 6.000 personas.

Fusilamiento de las mujeres donostiaras

Hicieron redadas de mujeres y niños. Los llevaron a Navarra. Allí no habían hombres y era preciso cultivar la tierra.

El salario era una miserable bazofia; se les hacinaba en destaralados barracones de madera. Después de las rudas jornadas del día, el hacinamiento.

Un día, desesperadas, estallaron en un conato de rebeldía. Cuando sus carceleros fueron a despertarlos, blandiendo sus manos látigos fascistas, las mujeres manifestaron que preferían la muerte a continuar en aquella situación. Los facciosos fingieron compadecerse. Estaba bien. Tenían razón. Aquella misma noche cesaría su sufrimiento. Les dejarían el camino libre hasta la zona "roja", para que marcharan al encuentro de sus hombres.

Llegó la noche. Grupos de mujeres andrajosas, con sus pequeñuelos, fueron conducidos hasta la línea de fuego. Se les indicó el camino. A medio kilómetro estaban las tropas republicanas. Y las mujeres corrieron hacia su libertad.

Pero no la alcanzaron. Las ametralladoras facciosas funcionaron. Cayeron asesinados por la espalda.

Al día siguiente, las radios facciosas lanzaban al mundo la noticia de que los "rojos" habían disparado contra sus propias mujeres...

Continencia en la palabra

Existen soldados que cuando regresan de los frentes relatan a sus familiares y amigos todo cuanto en ellos ocurre.

Los casos son muy frecuentes. En el tranvía, en el café, en la calle, en el cine, se inician conversaciones sobre la naturaleza y condición de los combates, el número de las bajas habidas, las circunstancias en que se desarrollaron los hechos de armas, la calidad y cantidad de nuestros efectivos, etc., etc.

Esto revela una costumbre perniciosa que puede traer resultados funestos. Los detalles secretos de la guerra—todos los detalles de la guerra, por pequeños que parezcan, son secretos—no deben revelarse a nadie en ninguna ocasión. Mientras se habla de lo que ocurre en los frentes, mientras se facilitan noticias a personas de toda confianza, hay cíidos enemigos que escuchan, que aprovechan cualquier palabra indiscreta, al parecer sin importancia, con el objeto de proporcionar datos preciosos a los ejércitos fascistas.

El peligro, como se ve, es muy grande. Hay que cerrar la boca. Cuando se disfruta de un permiso en retaguardia no hay que hablar con nadie, absolutamente con nadie, de lo que ha ocurrido en el frente. "Por el hilo se saca el ovillo", dice un viejo refrán castellano. La enseñanza que nos proporciona esta frase no debemos olvidarla nunca.

El descanso en las ciudades alejadas del frente debemos aprovecharlo leyendo libros, instruyéndonos, capacitándonos cada vez con mayor afán.

Para terminar: hay que tener continencia en la expresión. Hay que saber callar a tiempo. El silencio es un golpe mortal al espionaje organizado del fascismo; el silencio es un arma de gran importancia para conseguir el objetivo que nos proponemos: derrotar al invasor.

Soldado:

Aprovecha tus ratos de ocio para instruirte. La cultura es camino de la libertad



Tropas de

II

Otra fase interesante es el equipamiento. Dejaremos aparte lo necesario para equipo de invierno; reseñaremos el verano. La parte esencial la constituyen las botas. Todo buen montañero sabe cuánto valen. El soldado debe, en primer lugar, cuidar sus pies; los cubrirá con unos calcetines de lana fina y otros gruesos; sus botas serán amplias, cómodas, irán protegidas con un buen herraje; con y cerco, protegidos con las tachuelas de "ala de mosca", y el resto, el tachuelín inglés.

Como uniforme de campaña, en verano el más adaptable es: pantalón corto, camisa de drill, portando en su "bergamota" un jersey de lana, que le será necesario en la noche, y, sobre todo esto, su capomanta, que adaptará fácilmente a su necesidad.

En los modernos ejércitos se ha adoptado ya el "saco de dormir", consistente en una colchoneta construida a base de plumón y en forma de saco, que, por su pequeño peso (término medio, un kilogramo) y reducido volumen (50 centímetros de largo por 25 de ancho, una vez doblado), hacen su transporte fácil y constituyen el mejor abrigo que se puede proporcionar en campaña. Como condición general, hemos de procurar que tanto la ropa como el calzado sean amplios, permitiendo los movimientos fáciles del soldado y que su piel transpire como corresponde al esfuerzo que sus músculos han de realizar.

También deben llevar—al menos uno por sección—un "piolet" y una cuerda escalada, necesarios ambos para transportar grandes macizos.

Pasemos a examinar ahora la parte principal de estas tropas: las marchas. En primer lugar, hay que desterrar por completo en las tropas—y que surgirá de la naturaleza de los hombres que componen—el deseo de "record" o de superación personal en las marchas. La principal de estas tropas alpinas es su regularidad, rigurosamente llevada a todos. Es más conveniente llegar diez minutos más tarde que, por obtener una ventaja, dejar sobre el recorrido a compañeros que no pueden seguir la velocidad imprimida o que sus facultades se agotan para el momento en que le son más precisas: el combate. Gaste las energías en una marcha por montaña es igual que si las tropas de infantería las empleasen en una marcha de aproximación. Corresponde, por tanto, en primer lugar, a clases y oficiales, cuidar de las marchas de sus tropas se hagan a un modo regular, olvidando el "record" de velocidad. En montaña, la velocidad de una fuerza no se calcula sólo por el recorrido; se hace más bien a base de las diferencias de altitud que alcanza. La técnica francesa impone que en las marchas de tropas cargadas sobre un terreno malo se haga por hora un recorrido en el cual se eleven 300 metros, y ésta puede ser la unidad-tipo de nuestras marchas.



ona por él dominada. s del pueblo español!

MENTOS MILITAR montaña

Desmociendo que los macizos españoles poseerán de los más altos, pero si se dan en ellos los mayores desniveles.
En todas las marchas debe tenerse presente que por cada cincuenta minutos de recorrido deben descansar diez, reparados en dos períodos de cinco minutos; que si un compañero, por cualquier motivo, abandona la marcha, no debe ser esperado, ni él, una vez resuelta su necesidad o fallo, acelerará su marcha para incorporarse a su unidad, y, por último, las marchas se harán en columna de a uno, por sección.

ELOGIO A LA AVIACION

Los de su profesión. Luchan, vencen y mueren por la independencia de su patria, por conseguir la libertad para las regiones españolas avasalladas, injuriadas, escarnejadas por el enemigo de todos los españoles: por el invasor.
Aviación facciosa y aviación republicana. Son dos mundos frente a frente. La Edad Media y la contemporánea. El vasallaje y la justicia. El extranjero y España.
La aviación facciosa está integrada por aventureros sin ideal; por sembradores de la muerte. Sus objetivos son las poblaciones civiles, alejadas de los frentes de lucha; las escuelas, los hospitales, los ancianos, mujeres y niños. Los aviadores fascistas son jugadores de ventaja.
La aviación republicana está compuesta por los caballeros del aire. Es generosa, abnegada y heroica. Sólo tiene un objetivo: el enemigo militar, la trinchera facciosa, el parapeto extranjero.
Terminará la guerra. Terminará con la victoria del pueblo. Nuestro pueblo es invencible. Como lo son todos los que combaten por su independencia. Entonces habrá llegado el momento. Se habrá escrito el elogio definitivo, único, inmortal, de la aviación. Será una sola palabra de paz y de progreso: VICTORIA.

LA LIMPIEZA DEL FUSIL

Todos los soldados tienen un deber esencial: cuidar de sus fusiles, limpiarlos cuidadosamente, para que se conserven en buen estado.
El fusil es nuestro mejor camarada; nuestro amigo inseparable. Se porta como un hermano: defiende nuestra vida y nos desembara de nuestros peores enemigos.
Por eso, hay que atender a su limpieza. Un fusil sucio, enmohecido, oxidado, no sirve para nada. Es un peso inútil, un estorbo.
Entonces, si desempeña tan gran papel,

La Cámara popular de Colombia se adhiere al Gobierno de la República

La Cámara popular de Colombia ha aprobado unánimemente una proposición por medio de la cual expresa su adhesión fervorosa al Gobierno de la República y hace constar, al mismo tiempo, su repulsa hacia los invasores de España.

Nos enorgullece la conducta de los diputados de la nación hermana. Es de agradecer en estos momentos, en que tantas viejas democracias permanecen ajenas al dolor de nuestro país.

La Cámara legislativa de Colombia ha cumplido su deber. No nos sorprende, si tenemos en cuenta la elevada posición que ocupa en la cultura de América del Sur y el hondo sentido democrático que ha inspirado siempre la acción de sus gobernantes.

Nosotros saludamos con viva satisfacción la honrada posición antifascista de la Cámara popular de Colombia.

Las alas republicanas cubrieron el espacio. Lo dominaron; lo conquistaron para la causa popular. Las cumbres son del pueblo. Lo fueron siempre. Siempre lo serán. Ha surgido la aviación de la República, dueña del cielo de Sevilla, de Burgos, de Aragón. Dueña y señora de las alturas. Hoy tenemos el cielo. Mañana será nuestra la tierra. Tierra y mar. Y protegiendo nuestros avances victoriosos, preparándonos, nuestros aviadores, jóvenes, alegres y risueños. Y, sobre todo, españoles. Limpíamente españoles. Sonríen al tiempo que batallan con la muerte. Están satisfechos de su nacionalidad; orgullosos

de su profesión. Luchan, vencen y mueren por la independencia de su patria, por conseguir la libertad para las regiones españolas avasalladas, injuriadas, escarnejadas por el enemigo de todos los españoles: por el invasor.

Aviación facciosa y aviación republicana. Son dos mundos frente a frente. La Edad Media y la contemporánea. El vasallaje y la justicia. El extranjero y España.

La aviación facciosa está integrada por aventureros sin ideal; por sembradores de la muerte. Sus objetivos son las poblaciones civiles, alejadas de los frentes de lucha; las escuelas, los hospitales, los ancianos, mujeres y niños. Los aviadores fascistas son jugadores de ventaja.

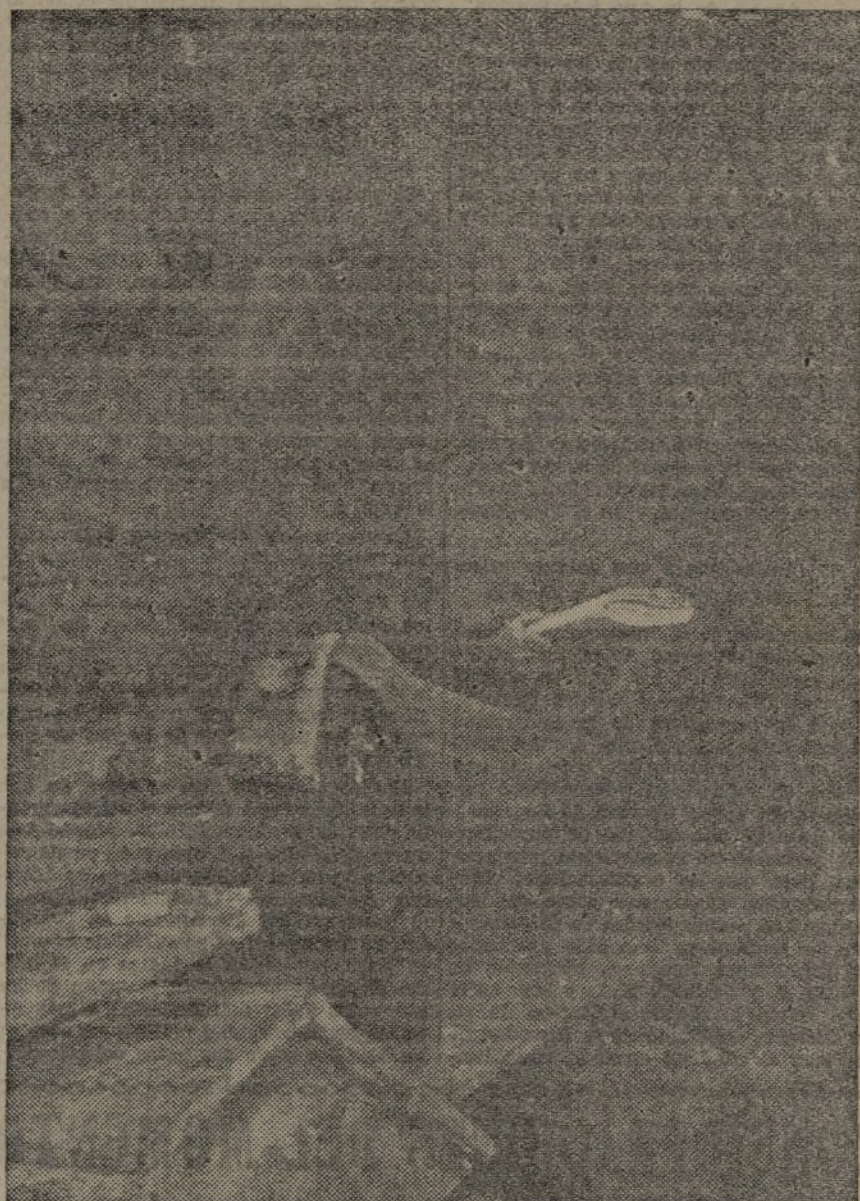
La aviación republicana está compuesta por los caballeros del aire. Es generosa, abnegada y heroica. Sólo tiene un objetivo: el enemigo militar, la trinchera facciosa, el parapeto extranjero.

Terminará la guerra. Terminará con la victoria del pueblo. Nuestro pueblo es invencible. Como lo son todos los que combaten por su independencia. Entonces habrá llegado el momento. Se habrá escrito el elogio definitivo, único, inmortal, de la aviación. Será una sola palabra de paz y de progreso: VICTORIA.

hay que limpiarlo diariamente, con preferencia después de cada combate. De este modo lo tendremos siempre al servicio de nuestros derechos y nuestra independencia.

El que descuida su limpieza, y no lo mira como a una cosa muy suya, es un hombre que atenta contra su propia vida, contra la vida de la unidad militar a que pertenece. Al mismo tiempo presta un servicio inestimable—consciente o inconscientemente—al enemigo.

Cuidar del fusil es preparar la victoria del pueblo.



El trabajo cultural y la luchar amada

"España, en plena guerra, realiza una gran labor cultural." Ha sido el célebre escritor francés León Moussinac quien ha expresado con frases encendidas su gran admiración por la España republicana. Lo ha visto con sus propios ojos. Por eso lo ha relatado en una entrevista a todo el mundo.

El desenvolvimiento de la educación sigue un ritmo acelerado. En el Madrid bombardeado, en sus arrabales martires, se han abierto múltiples escuelas, gracias a la eficaz colaboración de estudiantes y obreros, puestos al servicio de la República.

Todo batallón tiene su diario, redactado por los mismos soldados. Y junto con él existen multitud de periódicos murales y bibliotecas, se pronuncian conferencias, se lleva a cabo una gran campaña de educación.

En efecto, como ha dicho Moussinac, jamás el trabajo cultural ha estado separado de la lucha armada. Esa es nuestra más viva satisfacción. En plena guerra, para orgullo de la República y de sus defensores, se prosigue a marchas forzadas la supresión del analfabetismo, vergüenza heredada de la España fascista. Y al mismo tiempo se desarrolla la obra inmensa de los intelectuales y artistas con publicaciones de todas clases, con museos, con exposiciones.

Así es la España popular: viva y dinámica, heroica y combativa, audaz y creadora. A la par que con sus fusiles y cañones defiende la libertad de todos los pueblos, desarrolla una intensa actividad edu-

cativa, en la que tiene puestos sus ojos el universo entero. Esta es la verdad de España. La verdad que León Moussinac ha difundido por los cuatro puntos cardinales.

Sigue habiendo guerrilleros españoles en plena zona rebelde

En "A B C", de Sevilla, se ha publicado recientemente la noticia que a continuación reproducimos:

"Hace unos días, guardias civiles de Real de la Jara sorprendieron un grupo de unos cuarenta refugiados en la Sierra, que, marchando de dos en fondo, venían por la carretera. Se entabló tiroteo, quedando muertos dos fugitivos. Estos atacaron con fusiles, ametralladoras y bombas de mano."

Como se ve, continúan manteniéndose en los montes de la zona facciosa los bravos guerrilleros de la República. Esos valientes luchadores traen en jaque a la Guardia civil con ataques eficaces. Es curioso, por cierto, que el citado periódico no diga nada de las bajas de la "benemérita". ¿Es que nuestros camaradas atacaron con pólvora sola? No lo creemos nosotros..., ni los guardias civiles.

Desarrollo del frente internacional

Agonía de la "no intervención"

Hasta ahora, la "no intervención", más que un callejón sin salida, ha sido una cómoda avenida de concesiones y claudicaciones. Mientras éstas se hacían a costa de España, todo iba bien, aunque fuera muy mal el Derecho y la Justicia. Pero le llega la vez, como no podía por menos de ocurrir, a Inglaterra, y ésta, en sus forcejeos, se ve impedida por Italia y Alemania para seguir. Ahora parece que renuncia al famoso plan último. Y se contentará, como prueba final, a entregar a los Gobiernos unas comunicaciones para saber qué opinan sobre la retirada de "voluntarios" y el derecho de beligerancia. Nosotros sabemos ya qué opinan todos. Sabemos lo que opinan Italia y Alemania, y sabemos quiénes son los que opinan en contra, como Francia, que dice que, al margen de la guerra española, le perjudican las posiciones fascistas en su frontera Sur y en el Mediterráneo.

Se celebrará una semana internacional de ayuda a España

El secretario de la Internacional Obrera Socialista, Federico Adler, ha dirigido a los secretarios de los partidos adheridos a la Internacional Obrera Socialista y a los ejecutivos de la Federación Sindical Internacional, una comunicación para que el día 31 de éste comience una semana de solidaridad internacional hacia la lucha por la libertad de España.

Se trata de una semana de propaganda y agitación de proporciones muy amplias, para que las organizaciones obreras presionen eficazmente sobre sus Gobiernos. Los postulados que se defenderán en esta semana ya han sido aprobados por las últimas reuniones conjuntas de la I. O. S. y de la F. S. I., y son, entre otras reivindicaciones: aplicación de las disposiciones del Pacto de la Sociedad de Naciones al conflicto español; restableci-

miento de la plena libertad de comercio para el Gobierno legítimo de España, y obligación ilimitada de solidaridad y su aplicación en todas las organizaciones.

Hay que aumentar la capacidad de paz de todos los países

El potencial de la paz, o sea, la fuerza de los pueblos para restablecerla y conservarla, no puede ni debe ser una concepción abstracta. La paz exige de sus partidarios acciones eficaces, una lucha activa y más fecunda que la actividad de los agresores. Ya se sabe que hay Gobiernos que no buscan más que la guerra, así como hay otros sólo preocupados de la paz, aunque sin esa paz que, precisamente, hace más inevitable la guerra, porque se puede desear de tal modo la paz que al enemigo le parezca que no hay fuerza para oponerse verdaderamente a la guerra.

La diplomacia soviética—y la nuestra, que inaugura también nuevos estilos diplomáticos de claridad y lealtad—, a través de sus intervenciones en los distintos organismos internacionales, ha dado repetidas veces la fórmula exacta. Bastará recordar las propuestas soviéticas en la Conferencia del Desarme y la definición del agresor, que puso en las manos de los partidarios de la paz un instrumento importante.

En las circunstancias actuales, cuando la agresión adopta formas particularmente abiertas y amenazadoras, precisa una nueva definición. Esa definición puede encontrarse en el último discurso de Litvinov, cuando dice: "En nuestra opinión, el problema del día consiste en consolidar, digámoslo así, el potencial de la paz." El potencial—según se indica en el mismo discurso—consiste en la unión de los elementos y las manifestaciones más diversas de la actividad política exterior de los Estados y de sus actos colectivos

NOTICARIO INTERNACIONAL DEL DIA

El conflicto chinojaponés

PEKIN.—Esta mañana se han reanudado las hostilidades entre chinos y japoneses en Lang-Fangh, a treinta kilómetros de Feng-Tai.—Fabra.

TOKIO.—Dicen de Tien-Tsin que los aviones japoneses han bombardeado las posiciones chinas en los cuarteles de Lang-Fangh. Durante toda la noche se ha oído un violento cañoneo en dirección a dicha ciudad, en donde un batallón japonés, atacado por los chinos, se defiende hasta que le lleguen refuerzos. Las tropas chinas cortaron las líneas telefónicas del ejército japonés entre Pekín y Tien-Tsin.—Fabra.

Protesta contra los «nazis»

VIENA.—El Frente Patriótico organizó ayer en Wells una contramanifestación de protesta contra los «nazis». Todos los oradores censuraron violentamente las provocaciones de dichos elementos.—Fabra.

La República Dominicana se retira de la Sociedad de Naciones

SAN SALVADOR.—El Consejo de ministros ha acordado que la República Dominicana se retire de la Sociedad de Naciones, siguiendo el ejemplo de otros Estados de América Central.—Fabra.

No cesan las provocaciones de los países totalitarios contra las democracias

GINEBRA.—El artículo que Mussolini ha publicado en "Il Popolo d'Italia" es continuación de la ofensiva que la Prensa fascista recibió orden de iniciar a propósito de la intervención del representante de Méjico en la última asamblea de la Sociedad de Naciones. Como es sabido, el representante de Polonia, señor Pomaranski, que sigue siempre dócilmente las instrucciones fascistas, intentó una maniobra para echar de la Sociedad de Naciones a la representación de Etiopía.

La maniobra estaba preparada desde hace tiempo, aprovechando una sencilla cuestión de rectificación de poderes de la asamblea. El representante de Méjico, señor Fabela, con su acertada intervención, hizo fracasar el intento.

Desde hace algunos días, los periódicos fascistas recibieron orden de atacar a la Secretaría de la Sociedad de Naciones, acusando a algunos altos funcionarios de

haber incitado al señor Fabela a que saliera al paso de la maniobra del delegado polaco.

PARIS.—El presidente del Comité Ejecutivo permanente internacional de anti-gueros combatientes, representando a catorce naciones, ha entregado una protesta y una solicitud de rectificación de las falsas noticias publicadas por la Prensa alemana referentes al envío a Valencia de "voluntarios" reclutados en la Legión extranjera francesa.

La petición de rectificación pide que se ponga término a tan tendenciosas campañas, que hacen correr el riesgo de que unos pueblos se lancen contra otros y perjudiquen los esfuerzos de los ex combatientes para mantener la paz.

Nueva reunión del Subcomité de No Intervención

LONDRES.—Hoy se reúne el Subcomité de No Intervención, y, según las indicaciones recogidas en los centros autorizados, el presidente pedirá a la asamblea que apruebe el cuestionario británico que seguidamente será enviado a los Gobiernos participantes en el control.

El Subcomité será igualmente requerido para que fije una fecha tope para la recepción de las respuestas gubernamentales a este cuestionario.

El Comité mundial contra la guerra y el fascismo pide que se concedan a España los derechos internacionales, y para los rebeldes la aplicación del Pacto de la Sociedad de Naciones

Paul Langevin, en nombre del Comité mundial contra la guerra y el fascismo, ha dirigido sendos telegramas a los señores Chamberlain, Eden, Chautemps y Delbos, ante quienes hace constar que ha llegado el momento de devolver a España, sin la menor dilación, la libertad de ejercicio de sus derechos internacionales. Afirma también que es necesario aplicar el Pacto de la Sociedad de Naciones a los agresores que atentaron contra la integridad territorial y la independencia de España, y que se deben reanudar las relaciones comerciales con el Gobierno español, para que éste pueda procurarse todos los medios que necesite para su defensa.

CONSIDERACIONES DEL MOMENTO

El Transporte automóvil

A medida que el tiempo transcurre y va perfilándose el cariz inequívoco de nuestra lucha antifascista, se consolida y adquiere mayor perfección el transporte automóvil del Ejército.

El camarada conductor se da perfecta cuenta de su misión. ¿Es ello fortuito? No.

Es que con el continuo transporte de todos los elementos militares ha tenido que observar forzosamente, en ocasión de un retraso, el grave perjuicio ocasionado al faltar los refuerzos de que era portador: hombres o municiones, y la amarga realidad de dejar sobre el campo nuevas vidas para la reconquista de una posición...

En su conciencia pesa un tanto de culpa, pues si en sus ratos ociosos hubiese concentrado sus preocupaciones en procurar que su máquina estuviese en las mejores condiciones de funcionamiento, aquel fallo no se hubiese producido, ya que todos los resortes hubieran respondido, y habría llegado, satisfecho y triunfante, a la posición que esperaba su ayuda con el ansia del socorro salvador.

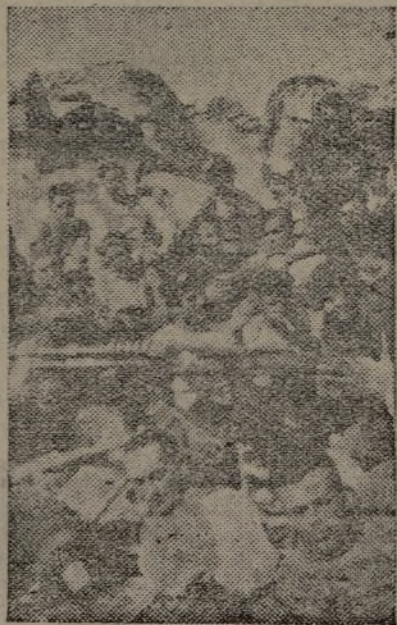
Estos héroes del volante empiezan a ver las cosas claras, y en esa clarividencia espiritual comparan cuánta es la diferencia entre cumplir con toda fidelidad y disciplina las órdenes de sus superiores y abandonarse a la negligencia y la holgazanería, en perjuicio de vitales intereses.

Y esta falta de ánimo, que cundía en proporciones considerables, toma un rápido giro descendente, y los servicios de estos abnegados luchadores van borrando poco a poco la leyenda que se formó alrededor de retrasos y averías injustificadas.

La disciplina es la base de esta transformación. El acatamiento a las órdenes del mando y a los consejos claros y terminantes del comisario hacen que lo que un día preocupara grandemente a la opinión autorizada, por el hecho de una línea de conducta trazada con la mayor austeridad y llevada por el ejemplo al ánimo de sus ejecutores, el transporte por carretera, músculo y apoyo formidable de nuestros movimientos militares, va encajando en las necesidades de nuestro Ejército, y a no dudar que en un corto espacio de tiempo ha de desarrollarse plenamente, cubriendo su cometido con largueza y brillantez.

Esta es la confianza plena de quienes dedicamos nuestras actividades entusiastas a estabilizar las unidades de apoyo y avituallamiento de la vanguardia luchadora.

Agustín CANTERO,
comisario de batallón



Niños españoles en Italia

Suena a sarcasmo. Después de bombardear ciudades abiertas, poblaciones civiles alejadas del frente; luego de asesinar con criminal sangre fría, con refinado placer morboso, a centenares de niños de la España leal, los fascistas nacionales y extranjeros quieren convencernos de un imposible: de su amor a la infancia. Del respeto—que tanto han predicado—a la conciencia infantil.

Es la Prensa fasciosa—"La Información", de Cádiz—la que nos enteró de lo que sucede: cuatrocientos niños españoles van a ser trasladados a Roma. "No podían suponer los huérfanos de los desgraciados rojos que les esperaba este delicioso verano." Repugnan la maldad y la hipocresía de esta frase. ¡Delicioso verano! Los niños españoles antifascistas van a convivir, por la fuerza, con los asesinos de sus padres y hermanitos, con los degenerados que hollaron la pureza de sus madres y hermanas mayores. Esta es la verdad. En esto consiste el verano. Van a vivir muriendo. En el mundo de sus enemigos, que, no contentos con sembrar en

España la desolación, quieren apoderarse de sus almas, dominar su pensamiento, convertirlos—es lo más infame—en niños fascistas, que extiendan la mano y saluden al "duce", salvador de España...

Pero no conseguirán sus propósitos siniestros. En la sangre de cada español existe un héroe en potencia. Los niños huérfanos en Italia sabrán ser héroes. No extenderán la mano; levantarán el puño y sabrán inmolarse la promesa fecunda de sus vidas. Todo, antes que continuar presos en la garra del fascismo que mató a sus padres.

Opongamos:

La libertad a la opresión

La cultura a la ignorancia

La persuasión a la imposición

La honradez al robo